

ACERCÁNDONOS AL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

CAPÍTULO III: DE ANTIOQUÍA HASTA EL CONFÍN DEL MUNDO (Hch 13,1-28,31).

1. Primera misión de Pablo (Hch 13,1-14,28)

a. Bernabé y Pablo enviados por la comunidad de Antioquía (Hch 13-14)

La comunidad de Antioquía se fortalecía y empiezan a **organizarse** con responsabilidades que recogen títulos judíos como son los “profetas” y “maestros” (Hch 13,1). El **culto** se convierte en un momento importante de la comunidad y también de revelación del plan de Dios con respecto a la misión. Así, Bernabé y Pablo son **separados para una misión** fuera de Antioquía y mediante un acto “cultural” (litúrgico) son enviados por el Espíritu Santo y la misma comunidad. Empieza a citarse la ruta misionera: Chipre, Salamina, Pafos, Perge de Panfilia, Antioquía de Pisidia, Iconio, Listra, Derbe; y retorno por las mismas ciudades hacia Antioquía de Siria. Esta primera tarea misionera se extendía a la zona de la provincia romana de Galacia (la actual zona de Turquía).

Podemos precisar algunas características de esta misión:

- Pablo y Bernabé se dirigen **en primer lugar** a proclamar la Palabra de Dios en las **sinagogas de los judíos** (en Salamina Hch 13,5; en Antioquía de Pisidia Hch 13,14; en Iconio Hch 14,1). Pero ante el **rechazo** de los judíos que no aceptaban la fe se suscita la decisión de **evangelizar a los gentiles** (Hch 13,46-48). Esto genera en Iconio una suerte de **división** en la comunidad (ἔσχίσθη) puesto que muchos judíos y gentiles se convierten, pero otros soliviantaron a los gentiles contra los hermanos (Hch 14,1-2.4-5). Aun así, continúan la predicación de la “gracia de Dios” con valentía (παρρησιαζόμενοι) y obran signos y prodigios (Hch 14,3). Ante el peligro de ser apedreados deciden continuar el viaje a las ciudades de Licaonia (Hch 14,5-6; Listra, Derbe), donde se ponen a anunciar la Buena Nueva (εὐαγγελιζόμενοι, Hch 14,7). Lucas considera aquí a Pablo y Bernabé como **apóstoles** (Hch 14,4). Lo mismo pasará en Listra, donde nuevamente los judíos incitan a la gente a lapidar a Pablo a quien consideraban que estaba muerto (Hch 14,19-20). Pero ayudado por los discípulos, se obligó a salir con Bernabé para Derbe. Se empieza a definir cuál será la orientación misionera de Pablo: **los gentiles**, lo que le llevara muchos problemas con los judíos.
- Llevan adelante la misión con apoyo de **asistentes** como Juan Marcos (Hch 12,25; 13,5), pero éste volverá pronto a Jerusalén (Hch 13,13). Pero también empiezan a nombrar de entre los discípulos a **presbíteros** (πρεσβυτέρους, nomenclatura judía) en cada iglesia mediante una especie de rito (ayuno y oración) encomendándoles la continuidad de la misión (Hch 14,21-23).
- Nuevamente se toca el tema de quienes se dedican a las **artes mágicas** oponiéndose a los anunciadores de la palabra (Hch 13,6-12). Esta vez es al mago Elimas llamado Barjesús que siendo un profeta judío vivía con el procónsul Sergio Paulo en Pafos, a quien se le atribuye la virtud de la prudencia (ἄνδρὶ συνετῷ) y quizá también era un **“temeroso de Dios”**. Como el mago buscaba apartar de la fe al procónsul, Pablo interviene bajo la influencia del Espíritu Santo, y censura la actitud del mago y ofrece un signo que evidencia el poder del evangelio en el nombre de Jesús: su ceguera. Tal signo trae como consecuencia que Sergio Paulo crea en la enseñanza del Señor (τῆ διδαχῇ τοῦ κυρίου).

- Lucas empieza a utilizar el nombre grecorromano de Saulo, **Pablo**, y desde aquí lo nombrará así (Hch 13,9), pero ahora ya no está detrás de Bernabé, se convierte en el jefe de la misión. Por eso, en Antioquía de Pisidia, Lucas nos ofrece su primer discurso ante los judíos en este escrito a pedido de los encargados de la sinagoga y a continuación su primer signo milagroso.

b. Primer discurso de Pablo en Antioquía de Pisidia (Hch 13,16b-43)

En este primer viaje encontramos el **primer discurso de Pablo**, que lo ubica el autor en Antioquía de Pisidia. Los destinatarios son los israelitas pero también los “temerosos de Dios”.

- Evoca el pasado de Israel sobre todo la epopeya del éxodo y la adquisición de la tierra de Canaán (Hch 13,17-18). Describe resumidamente también la etapa de los jueces y los reyes, Saúl y David (Hch 13,19-22). De este último valora la elección hecha por Dios (“*hombre según mi corazón*”).

- Presenta a Jesús como descendiente de David y Salvador (σωτήρα) por voluntad divina, no sin antes citar el ministerio de Juan recogiendo de él la tradición ya conocida en los evangelios (Hch 23,23-25; cf Jn 1,20-27 - más parecida; Lc 3,16 – aunque aquí señala la idea “*del más fuerte*”).

- Nueva insistencia en quiénes son su auditorio: “hijos de Abraham” y los “temerosos de Dios” (Hch 13,26). Responsabilidad de la muerte de Jesús por desconocer la voz de los profetas (Hch 13,27-28). Su perspectiva también es la del cumplimiento de las Escrituras acerca de él (Hch 13,29). Lo sepultan pero Dios lo resucitó (kerigma). Testifica las apariciones con lo cual los que lo siguen se convierten en testigos. Pablo se considera aquí evangelizador de la promesa de la salvación (Hch 13,32-33).

- Vuelve a retomar como en el primer discurso de Pedro, la comparación sobre el tema de la corruptibilidad del cuerpo tanto de David (apela al Sal 2 y al Sal 16) como de Jesús. La gran diferencia es que a éste, Dios lo ha resucitado (Hch 13,34-37).

- Pablo fundamenta desde la resurrección de Jesús la credibilidad del perdón de los pecados por medio de Jesucristo y la justificación que no se pudo alcanzar por la Ley de Moisés con lo cual advierte desde una profecía (Hab 1,5) que no deben dejar de tener presente este anuncio (Hch 13,38-41).

Como vemos, es un discurso muy parecido al de Pedro al comienzo de Hechos (Hch 2), pero éste es proclamado por Pablo y ante judíos y temerosos de Dios, subrayando una vez más el tema de la resurrección, añadiéndole el asunto de la justificación y retomando la advertencia ante la resistencia de los judíos. Lucas hace ver que este primer discurso de Pablo tiene aceptación por parte de los judíos y prosélitos que dialogaban con Pablo y Bernabé exhortándoles a la fidelidad a la gracia de Dios (Hch 13,42-43). Pero, al sábado siguiente, las cosas cambian, y son los judíos quienes profieren injurias contra Pablo y Bernabé (Hch 13,44-45). Éstos, manifiestan vivamente (παρησιασάμενοι) que por la terquedad que han demostrado los judíos se dedicarán a los gentiles apoyándose nuevamente en una cita de la Escritura (Is 49,6) con lo cual definen su postura y su misión (Hch 13,46-47). Por su parte, los gentiles reciben con alegría tal anuncio (Hch 13,48). La palabra se seguía difundiendo por la región (Hch 13,49), pero nuevamente los judíos provocan a la gente respetable de la ciudad para expulsar a Pablo y Bernabé de sus territorios (Hch 13,50). La reacción de Pablo y Bernabé estaba estipulada como orden del maestro en los evangelios ante el rechazo

de los judíos (Hch 13,51; cf Lc 9,5; Mt 10,14) con lo cual continúan su viaje hacia Iconio. Aun así, los discípulos (convertidos), se quedaron llenos de gozo y del Espíritu Santo (¿efusión del Espíritu dado por Pablo?; Hch 13,52).

c. Primer signo curativo de Pablo y segundo discurso en Listra (Hch 14,8-18)

Continuando con la semejanza de los relatos de Pedro al comienzo de Hechos (Hch 3), Pablo esta vez en Listra realiza la sanación de un tullido, cojo de nacimiento (χωλὸς ἐκ κοιλίας μητρὸς, Hch 14,8). Es la fe que observa Pablo en aquel, que le motiva a proceder a esta sanación (Hch 14,9-10). El prodigio causa alboroto en la población de Listra que invocan a Pablo y Bernabé como los dioses griegos Zeus y Hermes (Hch 14,11-18). Esto habla del contexto de paganismo que desafiaba la evangelización. Pablo nuevamente tiene que alzar la voz y proclamar que ellos no son más que hombres e invita a que crean en el Dios vivo creador de lo que existe (lenguaje para el mundo griego: Hch 14,15) y así evitar que les ofrecieran algún holocausto (Hch 14,18). Es una primera aproximación de la evangelización al mundo pagano (Hch 14,16-18).

c. Llegada a Antioquía (Hch 14,19-28)

Después de la exhortación a soportar las tribulaciones para entrar en el reino de Dios en Derbe (Hch 14,21-22) regresan por Pisidia, predicando en Perge y llegan a Atalía donde se embarcan para Antioquía de donde habían sido enviados (Hch 14,23-26). Nuevamente, es importante reunir a la comunidad para que los misioneros puedan contar lo que Dios hizo con ellos resaltando sobre todo la apertura a los gentiles (Hch 14,27; cf Hch 3,23; 12,12-17). El autor termina este viaje subrayando la estadía prolongada en Antioquía con los discípulos (Hch 14,28).

Este primer viaje misionero al lado de Antioquía se asemeja en muchos pasajes al ministerio anterior de Pedro. Antioquía empieza a abrir una nueva perspectiva de evangelización pues sus destinatarios ya no son sólo los judíos sino los paganos. Obviamente, esto trajo algunas dificultades sobre todo de los judíos que no admitían este movimiento pues estaba ocasionando serios problemas en el trato del judaísmo con el mundo pagano, pues aún no se marca la distinción entre judíos y cristianos en este nuevo contexto de acción pastoral. El resultado es una experiencia gratificante pues el evangelio estaba llegando a los gentiles.